

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid	10 rs.	30 rs.
En Provincias	12	34
En el Extranjero	24	70
En las Antillas		90
En Filipinas		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Viernes 8 de Marzo de 1872.

NUM. 635.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.^o

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las provincias del propio modo, ó por libranzas del giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se replica que sea en carta certificada.

EL MEMORANDUM DE DON AMADEO.

En otro lugar encontrarán nuestros lectores el *Memorandum* que se atribuye á D. Amadeo y que este al parecer leyó á los Ministros con ocasión de la última crisis.

Decimos que se atribuye á D. Amadeo, porque así lo aseguran los periódicos ministeriales que lo han publicado; nosotros lo dudamos; apenas podemos creer que un monarca constitucional descendiente de las tranquilas y elevadas regiones en que debe permanecer siempre el poder irresponsable é inviolable, para mezclarse en las contiendas políticas, para tomar parte más ó menos directa en las luchas de los partidos; y menos aun para discutir con sus ministros, puesto que á ellos y solo á ellos estaba el parecer destinado, el documento en cuestión, que parece escrito con el único y exclusivo objeto de justificar la conducta del Jefe del Estado ante sus consejeros responsables.

Así lo hace sospechar la circunstancia de no haberse dado publicidad al *Memorandum*, que en otro caso se hubiera dirigido á la nación y publicado en el periódico oficial.

Si, pues, el *Memorandum* es de D. Amadeo como se dice, sin que el Gobierno se haya cuidado de desmentirlo por medio de sus órganos autorizados, nosotros no hemos de negarlo; pero tampoco podemos admitir ese hecho sino como hipótesis, que á nada nos obliga, porque en ese documento, que ha exhumado la prensa ministerial se emiten ideas y se consignan hechos, que tenemos no solo el derecho, sino el deber de discutir ó rectificar, y nosotros no queremos ni debemos discutir con los poderes irresponsables.

Sea quien quiera su autor, llámese Ulloa, Sagasta, ó Dragonetti, su nombre no nos importa, porque no discutimos su personalidad sino sus gravísimos y trascendentes errores, sus asertos de todo punto infundados y sus poco meditadas apreciaciones.

Refiriéndose á la célebre carta (inédita) de 18 de Diciembre, dice el autor del *memorandum*, «que debiendo el rey resolver el conflicto, nadie esperaba que encontrase la fórmula conveniente.»

Esto es perfectamente inexacto, y está en pugna con la ortodoxia constitucional y con los principios cardinales del sistema representativo.

Cuando presentó su dimisión el ministerio Malcampo, la corona tenía dos procedimientos que seguir, llamar al poder á Serrano ó Zorrilla, jefes de los dos partidos dinásticos y representantes de dos políticas diversas, y entregarles el decreto de disolución para consultar al país; ó bien presidiéndoles á que convocaran las Cortes para resolver la cuestión ministerial con el criterio de la mayoría.

El consejo de que se llamase al poder á Sagasta, fué el más desacertado é impolítico que en aquellos circunstancias pudo darse, puesto que Sagasta representaba exactamente la misma política y solo disponía de los mismos elementos que el Gabinete anterior; y los cambios de ministerios, cuando no implican una variación ó cambio en la política del Gobierno, son generalmente el principio de una perturbación cuyo fin no es dado prever.

Tampoco puede admitirse el *criterio imparcial* á que el autor del *memorandum* supone que obedeció la solución de la crisis, á consecuencia de la derrota presunta del Gabinete Sagasta-Angulo.

Los diputados legalmente elegidos son, todos y con igual título, representantes de la nación, y no es prudente, ni constitucional ni parlamentario, componer aritméticas de cálculo y de proporción para inspirarse en el criterio de minorías más ó menos homogéneas contra el criterio de las mayorías que representan la opinión legal del país.

Cierto es que el monarca puede elegir los ministros fuera de la mayoría y disolver el parlamento; pero cuando es derrotado un gobierno, y otro y otro, que representan la misma política, y sin embargo no se llama al poder á los que se han colocado al frente de la mayoría vencedora, no solo se

falsa el sistema parlamentario, sino que se defraudan las esperanzas legítimas de los que legítimamente aspiran á un gobierno por medio del parlamento.

Que se busco dice el autor del *memorandum* por todos los medios constitucionales la verdadera expresión de la opinión pública, y que se encontró en uno de los extremos de la cuestión: ¿en cual? ¿es acaso que la opinión pública llamaba á Sagasta al poder?

Sagasta y su política habían sido derrotados en el Congreso, y él estaba seguro de serlo de un momento á otro en el Senado: Los municipios de casi todas las poblaciones importantes de España son hostiles á su política; la prensa en general, si se exceptúan algunos periódicos asalariados, que apenas tienen publicidad, le hacen una guerra tan justa como implacable. ¿Dónde pues fueron á buscar la expresión de la opinión pública los que inspiraron ó aconsejaron aquella imprudente solución?

¿De qué sirve al partido dinástico contrario al Gobierno el derecho legítimo é incontestable, que se le reconoce en el *memorandum*, para aspirar al poder y desenvolverse en él su política, si para ello no tiene mas medios que el Parlamento, y ha visto con sorpresa que sus triunfos han sido para él mas desastrosos, que para los vencidos las derrotas sucesivas?

Algo hay también en el documento que analizamos, de la formación de dos partidos constitucionales para funcionar dentro del mecanismo legal; pero nada se dice del hecho importantísimo y fenomenal de haberse formado en veinticuatro horas, de orden superior y precisamente para entregarle el poder, un conato de partido conservador-revolucionario, antiparlamentario al partido radical organizado de antemano.

Si el empeño de formar á toda prisa un nuevo partido para no dar el poder al partido contrario no es mezclar del modo mas inconveniente y parcial en las contiendas políticas, y en las discordias apasionadas y enojosas de las diversas agrupaciones políticas, confesamos que el autor *anónimo* del *memorandum* ha hecho un descubrimiento, que será muy útil para conostrar ciertas elucubraciones políticas, pero que sospechamos que no ha de hacer fortuna, y buena prueba de ello es la situación actual, cada día mas embrollada y desastrosa.

Por último, en el impreso que analizamos se habla del juramento prestado por D. Amadeo, de guardar y hacer guardar la Constitución del Estado, y como es notorio los ministros ni la observan ni se cuidan de hacerla cumplir á los delegados en las provincias.

¿Qué queda, pues, de ese *memorandum* en mal hora concebido, y en peor ocasión dado á la estampa por la prensa ministerial?

Queda un desengaño mas para los radicales, y una nueva y elocuente lección que no olvidarán los demás españoles.

LA PERDIZ Y EL MOCHUELO.

Dice un periódico ministerial que entre los coligados contra la situación no hay sinceridad ni armonía; que los radicales quieren obtener mayoría, pretendiendo la reelección de todos sus diputados de la última legislatura; que los otros partidos no se avienen y que en resumidas cuentas los radicales proponen que sea para ellos la perdiz y para los otros partidos el mochuelo, ó que el mochuelo sea para los otros partidos y para ellos la perdiz.

Como todavía á la hora en que se repartía el periódico aludido no se habían reunido las comisiones de los distintos partidos y por consiguiente era imposible lo de la pretensión de un partido y negativa de otro; era bastante prematura la indicación del diario ministerial, apareciendo desde luego como una profecía del deseo ó mas bien como un anuncio, parecido al del astrónomo zaragozano, que tuvo por tres noches consecutivas á

muchos creyentes mirando al cielo, para ver la lluvia de estrellas, que en efecto no se verificó, sin duda por graves trastornos acaecidos en el espacio.

Dése, no obstante, por cosa corriente que se verifica lo que dice el colega: supóngase que cada partido pide que sean reelegidos los mismos diputados que cada partido trajo á la última legislatura; que se apruebe el proyecto; que se anulen los esfuerzos y vienen todos esos diputados: probablemente vendrán muchos más; pero supóngase que vienen exactamente los mismos, ni uno más ni uno menos. Repetimos que no damos noticias, que no se pueden todavía dar, pues se está en los preliminares: aceptamos la suposición del periódico ministerial y la aceptamos como tal suposición y no como un hecho; que es el carácter con que la presenta. Sea en buena hora: desde el punto de vista ministerial, ¿es para regocijarse por semejante suceso?

¿Qué pasó con el último Congreso? El mismo Sr. Sagasta lo dijo en su discurso el día en que terminaron las sesiones: en ese mismo discurso que todos los ministeriales deben saber y tener al dedillo, pues constituye la base del flamante partido conservador! el Koran de unos y otros ministeriales. El mismo Sr. Sagasta dijo que con semejante Congreso todo Gobierno era imposible. Ahora bien ¿qué sucederá si se halla el ministerio con el mismo Congreso? que el Gobierno será imposible y cada día se habrá de señalar por un alboroto en el palacio de las Cortes. ¿No temen los ministeriales que antes, mucho antes de que llegue el primer alboroto, se encuentren los ministros con algun papel, que les haga á ellos representar otro muy poco airoso?

Y no sería el próximo Congreso ni aun lo que fué el anterior: aquel habría sido un Congreso de Santos en comparación de lo que sería el nuevo, si á él viniesen las mismas oposiciones que al anterior. Porque al fin y al cabo, entonces no existía el cisma dentro del Gobierno, pues los fronterizos eran unos meros auxiliares y modestos, como que se hallaban en estado de merecer; mas ahora que son iguales en derechos y probablemente serian superiores en fuerza numérica á los sagastinos, no quedaria nada que desear para que el compromiso fuese de los mayores en que el Gobierno se pudiera ver: además de la unión de las oposiciones se conjuraría contra el ministerio la división de sus amigos y la consiguiente animación en sus fuerzas. Vea el periódico ministerial si tiene grandes motivos de contento porque haya como supone, quien pida que vengan al Congreso los mismos diputados.

Es por demás gracioso aplicar á las oposiciones el cuento de la perdiz y del mochuelo: aceptándole para las presentes circunstancias, se comprende desde luego que la aplicación es poco acertada: en el caso de que haya perdiz y haya mochuelo habrá de dudarse de la adjudicación de una y otra entre la oposición general y el gobierno. Para que nos entendamos mejor; el que consiga su objeto se llevará la perdiz, y el que lo consiga cargará con el mochuelo. Si viene de la oposición del anterior Congreso, como vendría en el caso propuesto por el periódico ministerial, la oposición se habría llevado la perdiz; deduzca el periódico ministerial, quien se encontraría con el mochuelo. Y ¡qué mochuelo!

Si el solo anuncio de que no se habían podido formar dos partidos que turnaran en el poder, sosteniéndose en el con tranquilidad y firmeza, fué causa de los disturbios pasados y de los graves compromisos en que en mas de una ocasión se han visto los ministeriales; puede suponerse lo que sucedería en el momento en que se adquiriese el convencimiento de que, lejos de mejorar, las cosas iban de mal en peor.

Con una oposición tal como la imagina el periódico ministerial, el primer conflicto se presentaría el día de la constitución del Congreso; pues no

pondría Narciso con la sonrisa del sarcasmo; precisamente soy un gran pecador, y deseo verme convertido por la elocuencia de ese fray Diego de Cádiz, que si verifica tal milagro se hace digno de que le canonicen.

Y Narciso, apoyándose familiarmente en el brazo de su huésped, penetró en la galería tarareando una canción patriótica.

De repente cesó de cantar; sus ojos acababan de fijarse, acaso sin saberlo, en las terribles sentencias que habían estampado en la pared aquellos hijos ejemplares de la penitencia:

«Tu que entras por esta puerta
Deten el paso, y advierte
Que este sitio te convida
A que mueras en la vida
Para vivir en la muerte.»

—¡Cáspita! murmuró Narciso esforzándose por sonreír, ¿son estas las exhortaciones con que convierte á los incrédulos el padre Veitia?

—¡Si misericordia quieres,
Léy en alta voz el alcarreño fijando sobre el corte-
sano sus ojos dulces y cariñosos:

Ahora el tiempo te convida
Que en pasando de esta vida
Misericordia no esperes.»

Narciso bajó los ojos avergonzado de aquella mirada que implicaba una severa y delicada corrección, y levantándose de nuevo hacia las paredes de la galería, repitió con voz temblorosa el medroso verseto que acababa de oír.

—¡Fuegor! murmuró como si deseara retroceder... si todo lo que vamos á curiosar, se tan alegre como la entrada, no debieran llegar á estos umbrales mas que los aspirantes á misioneros.

—¿Quiere V. que nos volvamos? le preguntó dulcemente su huésped, deteniéndose antes de salir de la galería.

—¡Volvámonos! exclamó Narciso como avergonzado de

llevarán los ministeriales su ilusión hasta el extremo de creer que obtendrían el triunfo en aquella votación. Primer susto; primera grande aprensión por haber visto cernirse sobre el ministerio el gran mochuelo y por el temor de tener que cargar con él.

Mas no; mientras la perdiz correría por la Carrera de San Jerónimo cantando y anunciando con ello el nublado, para no desmentir el refrán castellano, el ministerio se encontraría con el mochuelo tan pronto como se presentara en la plaza de Oriente. Se ha dicho, y aparece como muy racional, que en Palacio no hay la mas absoluta decisión ni aun siquiera simple voluntad de entretenerse en resolver crisis ni en zureir voluntades, y que al menor contratiempo se cogerá el maletín y se hará un saludo de despedida, dejando á los nuevos conservadores que conserven como puedan lo que mas viene convenientes. ¿Sería esta perdiz ó sería mochuelo?

¿Qué noticias hay de las provincias? ¿qué dicen los gobernadores? ¿canta la perdiz? ¿silva por las noches el mochuelo? es de creer que el Sr. Sagasta haya recomendado á los gobernadores que presten atento oído y procuren averiguar lo que haya sobre el asunto. Si canta la perdiz y habrá de caer en el lazo, lo sabremos pronto; si silba el ave nocturna, nos lo revelará el aturdimiento de los ministeriales. De todos modos, es lo que tienen estos que averiguar para la mejor aplicación del cuento de las oposiciones.

Nada diremos acerca de la contingencia de algun suceso grave que preceda á las elecciones ó las siga inmediatamente, pues entonces si que habría cantado la perdiz para los ministeriales y se les vendría encima el nublado. No se olvide lo de los equipajes, que se asegura estar ya arreglados, y que si hay una repentina resolución de marcha, dará al traste con todos los planes y habrá hecho inútiles todos los esfuerzos. Ya se sabe que se espera únicamente la noticia del resultado de las elecciones, y que si es desfavorable no se espera á más: comprende la angustia de los coligados de arriba, por la que pueda dar de sí la coalición de abajo. Es un tormento estar pendientes de cualquiera aprensión mas ó menos fundada, ó de noticias que puedan llevar los que no pertenecen á la situación, por mas que no sean del número de los opositores, pues hay quien al parecer se entera de todo y lo trasmite con mas ó menos exactitud, mas nunca en el sentido en que pretenden los ministeriales, y esos informes pudieran causar un efecto desastroso.

El asunto está, como suele decirse, en un tris: ó se hace la coalición ó no se hace; en caso negativo, los ministeriales se habrán llevado la perdiz y podrán ir á saborearla en Fornos; si se hace, la catástrofe está encima, y desde arriba hasta abajo no habrá mas que un grito: ¡cada mochuelo á su olivo!

HOJAS VOLANTES.

Un periódico ministerial consagra hace días su primer artículo de fondo á combatir el punible abuso que se hace de la imprenta en estos gloriosos tiempos, sobre todo en materia de hojas sueltas y papeles cuyo título se pregona por las calles. El colega á que aludimos dice, con aquella *bonhomie* que caracteriza á los que disfrutan tranquilamente del presupuesto, que tal vez la libertad está haciendo demasiado en consentir ciertas cosas. Justificala en parte con el deseo de hacerse rico que hoy domina á todo el mundo; pero confiesa que nuestra civilización inspira lástima al filósofo de buena fe, porque el bello ideal del liberalismo, «ya no hay clases» equivale á decir, «ya somos todos pobres.»

Es verdad que el diario á que aludimos concluye su artículo en tono ligero y festivo, hablando de las diferentes hojas que se han vendido por las calles, y fijándose en la relativa al desafío de dos ilustrados personajes; pero, ¡qué cúmulo de tristes reflexiones encierra el artículo anodino del diario de que hablamos!

su debilidad; pues qué, ¿eres V. acaso que por que me han sorprendido estas sentencias, soy yo de los que se quedan atorolados ante un sabio del claustró? ¡Volvámonos! cuando en vez de ser yo el convertido, como decís, voy dispuesto nada menos que á emplear toda mi elocuencia de periodista para catequizar al P. Veitia?

—¡Al P. Veitia! exclamó asombrado el alcarreño, ¡al P. Veitia! ¿y para qué le había V. de catequizar?

—¿Para qué? respondió descaramadamente Narciso, para que si es tan sabio y elocuente como decís, se apresure con tiempo á dejar esta vida, y á empezar aunque tarde á ser útil en algo á la humanidad.

II.
Pinjón este anelo
Tan bello y coronado
Con un hermoso cielo
De trasparente azul,
En cuyo fondo puro
Cubriendo el horizonte
Sobre el perfil oscuro
Del partido monte
Por cima del convento
Mansion de la Virtud,
«Pomposas salustias, fumarescibles ramas,
Del árbol sacrosanto de la eterna salud,
Destácase en el campo del limpio firmamento,
Los dos abierros brazos de la cristiana cruz.»
(Orilla.)

Saliendo de la galería nuestros viajeros penetraron en un estenso y encantado laberinto de verdura, cruzado por tortuosas calles de plátanos, y abedules y caprichosas veredas de zarzas-rosas y pasionarias, entre las que se alzaban magníficas matas de doradas siemprevivas, y tomillos silvestres.

El aire fresco de la mañana, embalsamado con el aroma de los romeros y tomillares, traía hasta sus pies las blancas flores de la acacia que desplegaba orgullosa en el claro azul de los cielos sus profusas guirnalda.

A los pocos pasos de la galería, un lego, como de

En primer lugar, eso de confesar un periódico revolucionario que el ideal del liberalismo es la igualdad, y como resultado, ser todos pobres; aunque esto no lo diga él en serio, es terrible verdad, y las consecuencias se tocan.

En la esfera de la igualdad, para la que, al decir de las gentes modernas, son muy aptos los pueblos meridionales, se han realizado ya prodigios; dejando á un lado la igualdad ante la ley, única razonable, es lo cierto que han ido desapareciendo la distinción de clase en la decadencia de la nobleza de su antiguo predominio, y el desprestigio de la ciencia debido á la libertad de enseñanza y á la igualdad de los títulos académicos; y que la aspiración, el ideal, como hoy se dice, es que la igualdad social, es decir, el despojo del trabajo de los unos en provecho de la holgazanería de los otros; que esto y no mas es la fórmula de la internacional.

Respecto á la libertad; de ella ya se nos quejan sus mismos partidarios. En nombre de la libertad le han estafado al diario liberal de que hablamos, vendiéndole una hoja que refería un hecho falso: en nombre de la libertad circulan esos escritos llenos de veneno, bien contra la religion, bien contra la moral: en nombre de la libertad hay reuniones y asociaciones de las que puede resultar el trastorno de la sociedad.

En nombre de la libertad hay, en fin, otras muchas cosas. No se queje el colega si los resultados no le placen. Son los que corresponden al sistema que se ha puesto en práctica.

Díra acaso que no tiene miedo á la libertad; que poco importa que en su nombre vendan esas hojas engañosas, ó inmorales ó perturbadoras; porque la autoridad cuidará de recogerlas, la cual también puede disolver una reunión peligrosa, y hacer entrar en razón á los internacionalistas á cáñonazos.

Triste y desesperado recurso. En el terreno de la fuerza, como si la Providencia quisiera desaprobar su empleo, vence á veces el que no tiene razón; y desde las guerras *púnicas* hasta la revolución de Setiembre se ven ejemplos de eso. Pero hay más; la libertad hace el daño por sí misma, es como un arma de fuego; una vez traducida en acto —y la libertad siempre se traduce por actos—, ya está hecho el mal.

El sistema represivo es impotente para evitar que este se produzca, y solo sabe castigarlo cuando ya ha dado de sí todas sus funestas consecuencias.

Vea pues, el colega como tiene razón para decir «que siente el ánimo roer la sospecha de si la libertad hace mal en permitir tales cosas, verdaderamente hace muy mal.» Tres años hace que nosotros lo estamos viendo. No es malo que los que al grito de libertad convirtieron á España en una nación sin orden ni concierto empiecen á conocerlo. Así pudieran empezar á remediarlo: pero esto es ya más difícil.

Los abusos de la imprenta no se remedian sino con el sistema preventivo que nuestro partido ha puesto en práctica mientras ha estado en el poder. Esto ni saben ni pueden hacerlo los revolucionarios; y fuera de aquí no hay correctivo eficaz para semejantes abusos. Demasiado lo conocen cuantos en España tienen sentimientos é ideas de orden.

MEMORANDUM.

Hé aquí el que han dado á luz los diarios ministeriales atribuyéndolo á D. Amadeo, y de que hablamos extensamente en otro lugar:

«Circunstancias graves me impulsaron á escribir la carta del 18 de Diciembre, y la gravedad de aquellas circunstancias consistía en que, reconociendo todos que yo debía ser el que resolviese el conflicto, nadie, sin embargo, esperaba que encontrase la fórmula conveniente, porque nadie creía que esta fórmula existiera.

Esprese en aquel documento el firme propósito de cumplir mis deberes constitucionales, como espresé tam-

unos 25 años, sentado sobre el césped, tegia delicados canastillos de mimbreros, guarnecidos de caprichosos y abigarrados festones.

Era el portero del convento que pasaba en el campo las primeras horas de la mañana, guareciéndose del sol en el verano y de la lluvia en invierno bajo los arcos de la galería, á la que rodeaba por ambos lados de un prolongado y ancho banco de yeso, con un respaldo de pino sin pintar.

El alcarreño que conocía personalmente á todos los religiosos, saludó afectuosamente al lego, preguntándole donde podían encontrar entonces al P. Veitia.

—Toma, donde siempre, replicó sencillamente el joven y robusto cesteró; ¡ha olvidado ya vuesa merced que fuera de las horas de rezo está siempre el padre encastillado en la ermita? Esta mañana ha dicho misa al amanecer y todavía no ha salido de su escondite.

Nuestros viajeros se encaminaron entonces por la calle más ancha del desierto, que formaba una pendiente tortuosa y bastante pronunciada, é internándose en un paraíso de limoneros que sacudían sobre sus frentes una nube de flores de azahar, encontraron á la izquierda una pequeña capilla que los monjes designaban con el nombre de *Nuestra Señora de los Dolores*.

La puerta estaba abierta de par en par, y los alegres rayos del matutino sol inundaban la ermita de una luz vivísima.

La capilla de Nuestra Señora de los Dolores era, á no dudarlo, una de las mansiones más aterradoras que ha podido soñar el monje en sus ascéticas visiones.

Sobre sus cuatro lienzos de pared se destacaban cuatro arcos ojivales compuestos de una petricación cienicienta formada por osamentos humanos, que despertaban en el corazón del hombre más desprecupado la dolorosa conciencia de su miseria.

En el arco del fondo alzabase la triste y simpática imagen de la virgen de la Soledad, pintada al óleo por una mano ejercitada, sin duda, en retratar dolores.

EL PADRE VEITIA.

leyenda original de

DOÑA ROBUSTIANA ARMIÑO.

I.

¿Qué flor no se marchita?
¿Cuál es el fuerte roble?
¿Qué el barcan no troncha
ó el tiempo no carcome?
¿Qué dicha no se acaba?
¿Qué hora veloz no corre?
¿Qué estrella no se eclipsa?
¿Qué sol nunca se pone?

(Al-hamar el Nazario.)

bece, y despeñándose en numerosas cascadas, precipitándose entre millares de rocas, se estrella contra las rotas arenas y las presas de los molinos, formando ese indecible y magnífico juego de aguas, á cuyas anchas fajas de hirviente espuma, se ha dado el nombre de *Chorras de Bolargue*.

Pasada la frágil barca, los viajeros camian de nuevo por una estrecha senda paralela al río, que concluye en una portada solitaria y aislada, decorada con el escudo del Cármen, y que sirve como de coto ó de señal para significar que allí comienza la vastísima posesión de los carmelitas.

Este magnífico desierto se halla comprendido entre el Tajo, que le sirve de límite por un costado, y un inmenso semicirculo, formado por una cordillera de altísimas rocas, cuyos extremos vienen á morir sobre las mismas márgenes del río, despues de describir una órbita de algunas leguas.

Ninguna mujer podia traspassar aquellos arcos que separaban á los monjes del resto del mundo.

Sobre el frontis de la galería leíase en grandes letras negras:

Real sitio y santo desierto de Santa Maria del monte Carmelo de Bolargue.

—Os confieso, amigo mio, dijo el madrileño mientras ataban los caballos al tronco de una robusta encina, que mas aun que deseo de admirar las bellezas de este sitio; me trae á él la curiosidad de contemplar de cerca al venerable padre Veitia, de quien habeis tan exagerados y constantes panegíricos.

—Le suplico á V. D. Narciso, repli ó el alcarreño con seriedad, que guarde sus burlas para la vuelta; el padre Veitia es la virtud misma, y su mirada profunda y consoladora penetra hasta el corazón de los más incrédulos.

—En ese caso estoy de enhorabuena, amigo mio, res-

bien mi deseo de ser imparcial y justo con todos los intereses y con todas las aspiraciones.

Hoy me animan los mismos propósitos y los mismos sentimientos, y solo podré seguir mostrándome imparcial y justo mientras me mantenga, como hasta aquí, sereno y desapasionado fuera del palenque donde se agitan y luchan los partidos.

Empeñada mi palabra de rey y mi fe de caballero en el juramento tan espontáneo como leal que presté a la Constitución del Estado, en debida correspondencia al honor que me hacia este noble pueblo escogiéndome por su primer magistrado; todo mi esfuerzo, toda mi ambición debe consistir y consiste, en guardar y cumplir fielmente esa Constitución que me traza con perfecta claridad el recto camino que debo seguir para inspirar a todos los españoles una confianza inquebrantable en el espíritu de imparcialidad que me anima, y que ruego a Dios me conserve.

Prestando con esta prudente y equitativa conducta, ofrecer la garantía más firme, tanto a la seguridad de los unos como a las legítimas esperanzas de los otros; porque espero que ella ha de fortalecer y avivar en todos el patriotismo y las virtudes que los partidos necesitan en épocas de turbación, para vencer las dificultades, salvar los obstáculos y arrostrar los peligros que siempre encuentra la legalidad que se propone tomar nuevo y mejor rumbo para la gobernación de un gran pueblo.

Con esa imparcialidad, con ese criterio, he querido y creído resolver la última difícil crisis; si no puedo aspirar a que por todos se reconozca el acierto de la resolución, tengo el derecho de exigir que se respete la sinceridad de mis intenciones. Yo busqué por todos los medios constitucionales la verdadera expresión de la opinión pública; y si afortunadamente la encontré unánime en uno de los extremos de la cuestión, no alcanzo igual suerte en el otro, sobre el cual forzosamente tuve que decidir, y decidí en conciencia, confiando en el patriotismo, en la abnegación, en las virtudes cívicas de todos a los que antes me he referido.

Creía y sigo creyendo que a la resolución adoptada, de cuyo cumplimiento natural debía encargarse el Gobierno que sostuvo la lucha, correspondía que inmediatamente siguiese la realización de la política que, proclamada por su jefe en el Parlamento, había merecido el apoyo del mayor número de votos de los representantes que reconocen la legalidad existente.

Esta política enarbolarla como bandera, alrededor de la cual se agruparon para defenderla como su símbolo todos los que la prestaron acatamiento y adhesión, debía ser considerada como la enseñanza de uno de los partidos constitucionales destinados a funcionar dentro del mecanismo legal, con perfecto deslinde y clara definición; dejando libre su campo al otro partido que, representando y sosteniendo política contraria, pero también dentro de la legalidad común, tiene legítimo, incontestable derecho para pretender que prevalezca, llevándola al poder donde pueda plantearla y desarrollarla.

De una y de otra debe ser juez supremo e inapelable la pública opinión libremente expresada en los comicios, y a cuyo fallo todos sin excepción debemos someternos.

Un suceso posterior a la expresión de mis anteriores pensamientos, y que ha excitado unánime y fuertemente la opinión pública, ha llamado mi atención sobre la conveniencia de que ciertas resoluciones sean en los sucesos examinadas y discutidas en mi presencia, para que yo pueda formar juicio exacto de su importancia y oportunidad.

LA INGLATERRA Y NAPOLEÓN.

De una interesante carta fechada en Londres el 1.º del actual que publica el *Diario de Barcelona* tomamos los siguientes párrafos que explican hasta cierto punto, la causa por que están tan vigilados por los cruceros franceses las costas de Inglaterra.

«Dijo a V. recientemente, si mal no recuerdo, que Inglaterra aspira a ver a Napoleón III nuevamente sentado en el trono de Francia. De ello no hace misterio alguno, y hasta sus nombres políticos comienzan a confesarse como Napoleón III puede rehacer una Francia digna de ser aliada de Inglaterra, y capaz de ser, en caso necesario, su apoyo en circunstancias de guerra, como sucedió al emprenderse la expedición de Crimea.

Aislada y no pudiendo contar ahora con ninguna de las naciones del continente; teniendo en frente dos pueblos poderosos que le tienen el ojo encima y la amenazan, los Estados Unidos y la Rusia, la Gran Bretaña ve que se ha colocado en una situación mala, que ha obrado con desacierto al practicar el axioma egoísta político de cada cual para sí, y que ya es hora de pensar en crearse amigos.

Y por esto ha puesto su confianza en Napoleón III restaurado y restablecido al frente de un imperio autoritario. Así es que el hombre de Chislehurst es en cierto modo el hombre del día. El martes último fue aclamado calorosamente por la multitud; la reina había tenido la atención de invitarle al palacio de Buckingham, ni más ni menos que lo hubiera hecho con un soberano reinante. Napoleón comprendió perfectamente lo mucho que la invitación de la reina Victoria honraba sus actos políticos y su fisonomía de ordinario decida y desprovista de expresión, revelaba una satisfacción real y verdadera.

Por lo demás, Chislehurst ha dejado de ser, de dos meses acá, la estancia solitaria y monótona. Las recepciones se suceden allí al compás de las que da el conde de Chambord, y andan muy atareados los que rodean a la familia imperial.

M. Pietri está ausente. Aunque los periódicos de M. Thiers dicen que se halla en Córcega, me consta que en la última semana estuvo en París. El baron Corvisart, sobrino del célebre médico de Napoleón I, y que a su vez es médico de Napoleón III, desempeña al presente el cargo de secretario particular. Una persona que en la última semana tuvo una larga conversación con el emperador, me asegura que de un año a esta parte ha encontrado pocas personas tan enamoradas de Prusia como Napoleón III. Su permanencia en Wilhelmshöhe y sus relaciones con varios oficiales generales prusianos, han transformado al vecino de Sedan en un verdadero partidario de Prusia.

Y le dijo: «La enseñanza obligatoria y el servicio militar obligatorio son el secreto de la fuerza de Alemania. Si yo vuelvo a Francia, no tardaré ocho días en decretar estas dos admirables cosas.» Estas palabras indican bastante la situación de ánimo en que se encuentra Napoleón III, y la intención que tiene, si vuelve al trono imperial, de reconstruir el imperio autoritario y puramente personal. Tendrá tiempo y ocasión de realizarlo? Al considerar el estado de su salud no se crea; pero al ver las esperanzas que sus partidarios ostentan, uno se siente inclinado a creer que el imperialismo está muy cerca del Capitolio.

Llueven estos días denuncias sobre la prensa periódica; y la *Terminia*, que ha sufrido seis en pocos días, dice que las causas que se le siguen son por el delito de desacato.

Con tal motivo *La Epoca* hace algunas muy acertadas observaciones acerca del absurdo que se toca al querer aplicar en este, como en otros puntos, la legislación común a la imprenta; y recuer-

da que el Sr. Albareda formuló una enmienda, única que llegó a admitirse, para que el delito de desacato no se entendiese cometido por la prensa. Hízose, añade, con efecto, esta adición al art. 266 del Código, que trata de los desacatos graves, sin que se hiciera al 269 que habla de los menos graves; de donde resulta que puede ser procesado un escritor por un delito, si es leve, y no si es grave y del mismo género. Absurdo solo concebible en la precipitación y ligereza con que se han hecho las reformas legislativas. De él se desprende que es desacato la injuria, y que siendo injuria toda expresión proferida en deshonra, descrédito o menosprecio de una persona, resulta que no se puede ni aun censurar los actos de un ministro, pues que es desacatarle.

Hasta aquí las observaciones de *La Epoca*. Razon lleva en cuanto a haber predicho con puntualidad lo que iba a dar de sí la doctrina con tanto entusiasmo proclamada, de someter la prensa a la legislación común; pero hay que añadir que el desacato es un delito que por su índole no puede ser cometido por la prensa; el desacato exige la presencia de la autoridad desacatada; sobre este punto, si no estamos equivocados, hay hasta jurisprudencia y sobre todo es la doctrina corriente. Es, pues, imposible el desacato cometido por la prensa: habrá injuria y calumnia, pero desacato no, antes y después de la enmienda del Sr. Albareda.

La Igualdad traza de mano maestra el cuadro de la política actual, exhibiendo las miserias de la monarquía democrática, logogrifo indecifrabable, verdadero mito que solo alcanza a comprender la febril imaginación de algún visionario y que no debe su existencia sino a la ambición política, que busca en ella un editor responsable ó una pantalla que haga sombra donde ocultar sus iniquidades.

Hé aquí los términos verídicos y enérgicos en que se expresa nuestro colega:

«¿Qué es lo que presenciamos con asco y profundo desprecio?

La monarquía democrática, despreciada por el radicalismo porque no ha sabido realizar sus aspiraciones; despreciada por los conservadores porque sus débiles fuerzas no son suficiente valedora a la defensa de sus intereses; despreciada por el pueblo, que no ve en ella mas que el foco constante de bastardas ambiciones, a cuya sombra crecen y se fomentan constantemente toda clase de opresiones, violencias y asechanzas a sus derechos y libertades; despreciada por los mismos que la sostienen, por crearla insuficiente para encubrir su depravación é inmoralidad, se ve hoy combatida y despreciada por tan encontradas corrientes, y su fin, fin ridículo y preciso, está próximo.»

En su agonía tiende los brazos al partido conservador, que le presta por un momento una pequeña parte de sus fuerzas para apoderarse de ciertos puestos que le son necesarios a sus miras é intereses.

Pero enfrente de este afenteo de vida se levanta, poderosa y amenazante, la coalición de los partidos nacionales, y entonces, conociendo su falsa y precaria situación, dirige sus esfuerzos a solicitar el favor de las oposiciones.

En este momento, su política, sus fines, sus aspiraciones se reducen al estrecho y mezquino círculo de un ruego, de una súplica, de una transacción con los partidos que la combaten, y solo ve en perspectiva, como único amparo, la presencia de una fragata extranjera en las aguas de un puerto español!

¿Dónde está su prestigio ahora! ¿Dónde aquel oropel y apariencias con que se nos la quiso presentar! ¿Dónde aquellos altos, provechosos y trascendentes beneficios que para el país iba a reportar aquella decantada si-reña de la democrática monarquía!

El crédito de nuestra Hacienda, Las reformas y economías en el interior, Nuestra importancia política en Europa, La supresión de la contribución de sangre, Los impuestos disueltos y aprobados en Cortes, La moralidad política y administrativa, Las camarillas palaciegas muertas para siempre, Las libertades públicas conquistadas; ¿A qué han quedado reducidas todas estas aspiraciones de las juntas revolucionarias de Setiembre del 68? A la monarquía democrática de los 191.

La comisión nombrada por nuestro partido para ponerse de acuerdo con los representantes de los demás partidos coalicionistas se compone de los señores marqueses de Barzanallana, conde de Torreno, D. Alejandro Castro, D. Agustín Estéban Colantes, conde de Heredia Spínola, D. Juan Martín Carramolino y conde de Maceda.

Esta comisión se ha constituido en la reunión que ha celebrado hoy a la una, nombrando presidente al señor marqués de Barzanallana y secretario al señor conde de Heredia Spínola.

Asimismo han sido designados para formar una sub-comisión, que pueda entenderse con las de los demás partidos, el presidente y secretario de la comisión general y el Sr. D. Agustín Estéban Colantes.

No es cierto, como se ha dicho en algún periódico, que nuestro respetable amigo el Sr. Arrazola haya celebrado conferencias con los señores Nocedal, Figueras y Martos sobre asuntos referentes a la coalición. El dignísimo presidente del Círculo conservador recibió de este importante centro el encargo de nombrar una comisión de los hombres de nuestro partido que se entendiera con los jefes de los demás partidos de oposición, y ha creído por lo tanto deber dejar a aquella completamente expedito el ejercicio de sus funciones, sin inmiscuirse en ellas.

Anoche se reunieron en casa del Sr. Ruiz Zorrilla los representantes de los partidos republicano, radical y moderado para acordar las bases de la coalición.

No pudieron asistir el Sr. Nocedal y sus amigos polícos, y no se pudo tomar acuerdo.

Las comisiones se reunirán nuevamente hoy a la una de la tarde, con asistencia de los carlistas.

Cada día que pasa es una pérdida de gran consideración.

Si la coalición llega a formarse van a pasarlo muy mal los ministeriales, pues en los distritos donde haya coalición verdadera la derrota de los ministeriales es segura.

Pero no nos hacemos ilusiones. Se necesita que los partidos tengan un gran espíritu de prudencia y mucha abnegación y disciplina. Conocemos que pedimos mucho en los tiempos presentes, pero sin estas condiciones la coalición es imposible, y todos los proyectos y cálculos, esperanzas se desbaratarán inmediatamente.

Pronto hemos de salir de dudas. Aconsejamos mucho desinterés y mucha buena fe, sin lo cual nuestra derrota será segura y merecida.

Encontramos en nuestro apreciable colega *El Tiempo* este párrafo, por demás significativo:

«Parece que el Gobierno, resuelto a luchar con energía contra las oposiciones reunidas, cuenta con toda clase de medios para atender a las necesidades de toda especie de aquellos de sus amigos que por su posición y circunstancias especiales han menester algo más tal vez que la influencia moral y oficial del ministerio.

Comentando y ampliando esta noticia, no faltaba esta tarde en el salón de conferencias quien indicase hasta la persona por cuyo conducto alguno de aquellos medios, quizás los de más valer, se han de facilitar a los agraciados.»

Luego dirá *La Iberia* que la coalición no produce miedo; que el Gobierno está seguro del triunfo, y que dentro de la más estricta legalidad, ya se supone, se verá cómo el país es sagastino-fronterizo en su mayor parte; portentoso milagro que el Gobierno es capaz de fingir gracias a las maravillas de la máquina electoral.

El ministerio no gana para sustos. Parece que su presidente había saltado prenda en ciertas regiones, asegurando bajo su palabra que destruiría la obra de la coalición.

La reunión que anoche debió celebrarse para acordar las bases de esta, ha perturbado su aparente tranquilidad.

Hay quien asegura que esta contrariedad ha de ocasionarle un serio disgusto en palacio, y que nada tendría de particular que a las justas reconvenencias que se le hagan conteste... continuando en su poltrona ministerial.

Se nos comunica la noticia de que habiéndose empezado un reconocimiento en la fábrica de tabacos de Alicante de 600 tercios de habano de la Vuelta de Arriba, cuando los empleados periciales llevaban desechados por inútiles 400, se presentó en aquel establecimiento un jefe de Rentas de Madrid é inmediatamente dispuso la rectificación de aquel acto, mandando hacer un escogido en el tabaco de los 400 tercios ya desechados.

Según lo que se nos refiere, de los 400 tercios ya declarados inútiles por los empleados periciales, quedaron reducidos por el escogido que se hizo a unos 6.000 kilogramos, equivalentes a 100 tercios, y los 300 restantes fueron admitidos como buenos por el expresado jefe. Supuesta la certeza del hecho, sobre lo cual no sabemos más sino lo que se nos refiere, sería curioso saber en qué se fundó la disposición del jefe del expresado jefe, cuando el acto de reconocimiento no se había aún remitido a la dirección, y quién lo autorizó para hacer el escogido en los tabacos a pesar de prohibirlo la undécima condición del contrato; puesto que con este procedimiento solo se conseguía favorecer al contratista.

Suponemos que el señor ministro no conocerá esta historia ni el expediente; y que estas advertencias bastarán para que se entere de lo que se dice ocurrido, y si necesario fuese, disponga la comprobación de los tabacos vueltos a admitir, hasta depurar con la mayor imparcialidad el hecho, y hacer la luz en un asunto que está siendo objeto de muchos comentarios.

Dice *La Iberia* en uno de los artículos de su número de ayer, que los radicales andan bordeando por los límites de la república con la máscara de su dudoso dinastismo; y en otro asegura muy seriamente que los mismos radicales andan en tratos ocultos para traer a D. Alfonso de Borbon con la regencia de Montpensier.

Mañana dirá probablemente que están en tratos con los carlistas para hacer rey al duque de Madrid. El caso es decir algo, sea lo que quiera; pero al menos debía el colega ministerial tener cuidado de no desmentirse a sí propio y en el mismo número.

Esto, en fin, ello se alaba; no es menester alaballo.

Es exacta la observación que hacen algunos periódicos de que la sublevación de Cavite ha ocurrido en el aniversario de 1843, y ambas a los tres años de haberse verificado revoluciones en España.

La que ahora nos preocupa parece ser la más grave de cuantas han ocurrido, pues se proponía dejar atrás a las Vísperas Sicilianas, asesinando en un momento dado a todos los españoles.

Por fortuna, la señal había de darse en Manila por medio de un cañonazo que indudablemente se habría disparado en la fuerza de Santiago y los conspiradores de Cavite confundieron esta señal con unos fuegos artificiales que se estaban quemando en Sant-Palo, barrio estramuros de Manila.

Según los periódicos republicanos, en la Asamblea federal se discutieron anteayer varias enmiendas a la proposición del Sr. Escuder, aprobándose una que pedía que la Asamblea no suspendiera sus sesiones hasta que la comisión encargada de pactar la coalición nacional diera cuenta de sus trabajos; y otra para que nombrara un directorio que velase por los intereses del partido mientras durara la suspensión de las sesiones.

Ayer han continuado los debates sobre el mismo asunto.

Duélese un periódico radical de la ociosidad en que durante ocho meses permanece la escuadra del Mediterráneo anclada en el puerto de Barcelona, en vez de recorrer los mares y de visitar nuestras posesiones al otro lado de los muros para perfeccionar la educación marítima y para que las dotaciones no olviden lo que saben, permaneciendo en tierra tanto tiempo; y todo, según el colega, para que adquirieran el derecho de votar en las próximas elecciones.

La Internacional no descansa en sus trabajos. —De diez a once mil obreros de Leeds, ocupados en la fabricación de lino, se declararon en huelga el 4 del corriente reclamando la reducción a nueve de las horas de trabajo.

Careemos de detalles acerca de esta nueva huelga, que consignamos como una prueba más de que la terrible asociación no cesa en sus propósitos.

El presidente del Comité de Nancy, con fecha 4 del corriente, ha dirigido a la prensa de París un telegrama en que manifiesta que considerando que la suscripción nacional es ante todo un acto de patriotismo y un lazo de unión para el país; que con estimular la iniciativa de los particulares y el espíritu de sacrificio, de ninguna manera se ataca al crédito público; y por último, que como no cesa de hallar una simpatía unánime, el presidente del Comité declara que este persevera en llevar adelante sus trabajos.

Esta declaración parece ser un acto de oposición al Gobierno que hizo presente en la Cámara, que el gabinete no podía asociarse al proyecto, y puede dar lugar a serios disgustos para el presidente de la república, que vé surgir cada día nuevas causas para enajenarle por completo las simpatías de la nación francesa.

Esciben de Versalles con fecha 5 que desde la víspera era cosa resuelta la retirada de Mr. Pouyer Quertier del ministerio de Hacienda, que sería anunciada a la Asamblea por el mismo Mr. Pouyer Quertier al explicar la declaración que prestó en el proceso de Mr. Jauvier de la Motte.

Las mismas cartas insistían en que ocuparía el ministerio de Hacienda Mr. Goulard ó Mr. Casimiro Perier.

Ahora bien; como el nombramiento de Mr. Goulard es interino, hay lugar a suponer que se procura obtener el consentimiento de Mr. Perier.

La comisión del proyecto Lefranc oyó el día 4 a Mr. Chambrun, autor de las enmiendas presentadas, y luego terminó el examen de los artículos. El 5 debían presentarse a la misma comisión el ministro del Interior y los Sres. Fournier y Beausseir, autores de otras enmiendas. Al día siguiente continuarían los debates y se nombraría el ponente, a fin de que pudiera comenzar la discusión pública el lunes.

La presencia de Mr. Víctor Lefranc en la comisión tendría por objeto, según las versiones más autorizadas, tomar la palabra en un sentido conciliador respecto al art. 2.º de su proyecto de ley, artículo que ayer calificábamos de manzana de la discordia, y que al fin el Gobierno parece decidido a no sostenerlo en todo el rigor de su primera redacción.

De todos modos no es seguro que puedan entenderse la comisión y el Gobierno.

De un artículo que publica *La Gaceta de la Alemania del Norte* haciéndose cargo de la carta dirigida por el Cardenal Antonelli al Obispo de Strasburgo, tomamos el siguiente párrafo que contiene importantes declaraciones:

«La carta no altera en modo alguno la situación de los asuntos, conviniendo ambas partes en que está abrogado el Concordato. Parece que en Roma se desea un nuevo convenio, pero el hecho de existir ese deseo no da derecho a pedir su cumplimiento. El Gobierno arreglará la situación de los asuntos por medios legislativos y la legislación será tan benigna y favorable como sea posible para la Iglesia.»

El gobierno austriaco ha pedido al Reichsrath un crédito de medio millón de florines para auxiliar temporalmente al necesitado clero católico hasta tanto que se haya arreglado su dotación por la nueva ley que se está preparando al efecto y está ya muy adelantada.

Un despacho de Roma fechado el 1.º del actual que publica el *Daily Telegraph*, desmiente la noticia dada por el *Times* de que Su Santidad, tenía intención de dejar a Roma y que había dado órdenes para hacer los preparativos de su marcha.

Con fecha 2 del actual dicen al *Times* desde Filadelfia, que en aquel día había salido la contestación a la nota de Lord Granville; la cual aunque redactada en términos amistosos contiene la negativa a retirar las reclamaciones por los perjuicios indirectos.

LA INTERNACIONAL.

Sesión estrepitosa, incidentes sobre incidentes; gritos, provocaciones, intervención repetida del presidente; aparición de Mr. Baze, cuestión de gabinete en los corredores, cuestión social en la tribuna, tal es el extracto que de la sesión que celebró el 4 la Asamblea Nacional francesa hace un diario de París.

La parte más interesante de la sesión, fué, sin embargo, a nuestro entender la que versó sobre *La Internacional* que ha inspirado a *La Liberté* un artículo que insertamos a continuación algunos párrafos.

El defensor de la asociación Internacional, Mr. Tolain, nos dió en la sesión de ayer la medida del caos que reina en el mundo de los obreros, y su profesión de fe, de igualdad y comunismo, prueba que desde hace veinte años el estudio de lo que se llaman cuestiones sociales ha venido a ser un monopolio de los agitadores de los talleres y fábricas.

Saint Simon, Fourier, Proudhon, Juan Raynand y tantos otros que han llamado la atención del mundo entero con sus trabajos para la extinción del proletariado, no quedarían poco sorprendidos si hubieran oído de los mismos labios de Mr. Tolain que la asociación de las fuerzas, de las capacidades, hasta de los capitales, no es mas que uno de esos medios ineficaces que hay que desear a un lado; y que la igualdad de los salarios puede solo librarnos del proletariado.

La doctrina del comunismo claramente espuesta por Mr. Tolain, es por lo menos singular. ¿Qué pensarán los molineros, los mecánicos, los pintores, cerrajeros, etc., de una doctrina que solo aproveche a los braceros, a los barrenderos y otros por el estilo?

Mr. Louis Blanc, que disgustado con los obreros, guarda silencio hace veinte años sobre las cuestiones sociales, dijo como axioma: «A cada uno según sus necesidades, y según sus fuerzas.» Esta utopía podía llevarnos muy lejos, pero al menos presentaba cierta apariencia de lógica y de sentido común.

El internacionalismo es la asociación de los proletarios de todas las naciones contra los que poseen. Esta liga de toda una clase, en todos los

países del mundo ha destruido en Francia hasta el sentimiento de la patria.

Debemos advertir que la *Liberté* es un periódico republicano, y por tanto sus apreciaciones de lo que es la Internacional no pueden calificarse de apasionadas contra esta asociación.

El domingo próximo se verificará la anunciada revista de la fuerza ciudadana.

A las tres de la tarde se hallará en correcta formación, apoyando la cabeza en la entrada del Prado por la calle de Alcalá la compañía de veteranos y siguiendo por dicho paseo al Botánico.

Don Amadeo, acompañado del comandante general de la milicia, señor marqués de Sardoal, pasará la revista; colocándose después en el sitio de costumbre en la calle de Alcalá, por donde se verificará el desfile.

Banco de España.—Habiéndose cobrado los intereses del semestre vencido en 1.º de Noviembre de 1870 de las acciones de carreteras provinciales de Madrid, depositadas en este establecimiento, se avisa a los interesados que desde el día de mañana se procederá a su pago.

Madrid 7 de Marzo de 1872.—El secretario, José de Adaro.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico, en carta oficial de 2 Febrero último, participa al ministro de Ultramar que el estado sanitario de aquella isla es satisfactorio.

Según los periódicos rusos, la marina de aquel país va a ser reorganizada de un modo respetable. Parece que se va a poner en pie de guerra una escuadra compuesta de 25 buques que será destinada a hacer evoluciones en el Ponto Euxino. No sabemos si el protocolo de Londres, que ha abierto el Bósforo a las banderas de las demás naciones, autoriza esta derogación del tratado de París: lo que sí podemos asegurar es que la Puerta, alarmada por este movimiento marítimo y según un despacho de Constantinopla, que publica la *Revista del Lunes*, se ha apresurado a preguntar con formas amistosas al gobierno de San Petersburgo que objeto pueden tener tales argumentos. El gabinete de la corte de Rusia parece que ha respondido que solo obedecían al pensamiento de que se ejercitase la oficialidad y tripulación de la flota en las evoluciones y maniobras navales.

La *Gaceta* de Viena publica la ley que fija el estado de la marina para 1872 en 800.000 hombres, de los cuales se destinan 471.000 para la Oislethania y 329.000 para la Hungría y la Croacia. El contingente de reclutas para el mismo año se ha fijado en 56.185 hombres para la armada y 5.618 para la marina.

SUCESOS DE CAVITE.

COMUNICACIONES ESPECIALES.

Por fin hemos tenido, que de sobre era ya tiempo, conocimiento oficial de lo ocurrido en las islas Filipinas de que tanto se hablaba estos días.

Desahócese el Gobierno en elogios por la rapidez, acierto y eficacia con que las autoridades han dado cuenta de la criminal tentativa, más favorecidas quizá de la fortuna que de su propio esfuerzo, porque dichosamente en aquel país es aun muy difícil, por no decir imposible, conseguir que tome cuerpo y prospere una resolución contraria a los intereses de la madre patria y atentatoria a la integridad nacional.

Es menester, sin embargo, no adornarse en una imprudente confianza, mucho más si se tiene en cuenta, como hemos hecho notar, que el clero, aunque sea el indígena, ha tomado activa participación en el último movimiento, y que con las deliciosas libertades de que felizmente disfrutamos, es muy fácil hacer cundir el espíritu de rebelión y de discordia en nuestras provincias de allende el mar.

Hé aquí ahora los documentos oficiales a que hacemos referencia y que ayer ha publicado la *Gaceta*:

«Excmo. señor: El Gobierno de S. M. se ha enterado con vivo interés de la comunicación de V. E., núm. 373, fecha 22 de Enero último, dando cuenta de la insurrección de algunos soldados indígenas de infantería de marina en el arsenal de Cavite y de otros del arma de artillería, asimismo indígenas, del destacamento que guardaba la fuerza de San Felipe, contigua a dicho arsenal, ocurrida en el día 20 del expresado mes; y al ver por ella la prevision, la oportunidad y el acierto que resplandecen en las eficaces disposiciones tomadas por V. E. al primer aviso de tan ominoso atentado, la actividad, celo y decisión del general, segundo cabo en la ejecución de dichas disposiciones, la solícita cooperación de los vapores que hacen la travesía entre ese puerto y la plaza de Cavite para la conducción de tropas, el brillante comportamiento del gobernador de la misma plaza en los primeros momentos de la loca tentativa de insurrección, el valor y bizarría de las fuerzas del ejército y de la marina, que bajo las disposiciones de V. E. é inmediata dirección del general segundo cabo, sofocaron instantáneamente en su germen el movimiento insurreccional; y finalmente, el patriótico auxilio prestado a su autoridad superior por todos los funcionarios públicos, autoridades, corporaciones civiles y religiosas y leales habitantes de Filipinas, no puede menos de anticiparse al parte circunstanciado de los sucesos, que ha pedido por el telegrafo y V. E. ofrece por el correo inmediato por su citada comunicación, apresurándose a aprobar la conducta y a dar las gracias en nombre de S. M. y de la nación a V. E. y a cuantos con su leal esfuerzo han contribuido a destruir en su origen los intentos criminales de aquel puñado de desleales contra la legítima autoridad de España; como también a ofrecer a V. E. todo su apoyo moral y material, para prevenir y hacer imposible en lo futuro su reproducción.

El Gobierno aprueba igualmente bajo este último aspecto las medidas de investigación y de represión legal y justa de que V. E. le ha dado cuenta por su último despacho telegráfico, sin perjuicio de esperar acerca de ellas los detalles é informes que telegráficamente le tiene pedidos para formar sobre las mismas un juicio definitivo.

Cuando se haya recibido el parte detallado y circunstanciado, ofrecido por V. E., sobre los sucesos de Cavite y sobre los victoriosos hechos de armas a que ellos han dado ocasión, el Gobierno tendrá el honor de proponer a S. M., en vista de los informes de V. E., las justas recompensas a que se hayan hecho acreedores cuantos han contribuido con su donado esfuerzo a tan feliz terminación, y con ella a la pacificación instantánea y completa del archipiélago filipino.

Entre tanto, es la voluntad de S. M. que V. E. manifieste en su real nombre el profundo reconocimiento de que se halla poseído hacia todas las clases de esa sociedad y corporaciones civiles y religiosas por los entusiastas ofrecimientos que han hecho, y por los testimonios de lealtad que han dado en la solemne ocasión a que se refiere la comunicación de V. E., asegurando que el Gobierno, que asiduamente se ocupa en mejorar la situación económica de esas apartadas provincias, en regularizar su administración y en fomentar su riqueza y bienestar moral y material, sabrá corresponder a las pruebas de lealtad y adhesión de sus habitantes, inspi-

rándose para el ejercicio de la autoridad suprema en el espíritu suave y civilizador que distingue á las sábias leyes de Indias y á cuantas disposiciones de todo género han emanado de la madre patria, al mismo tiempo que está resuelto á defender con energía el orden público, la sumisión á la autoridad legítima y la integridad del territorio, que es la honra de España en esas apartadas regiones, como en todas las provincias de Ultramar.

Lo que se ordena de S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, digo á V. E. en contestación á su comunicación de 22 de Enero último, para su conocimiento y el de todos los leales habitantes de ese archipiélago. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 6 de Marzo de 1872.—Martín de Herrera.—Señor gobernador superior civil de las islas Filipinas.

Comunicación á que se hace referencia en la anterior real orden.

GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE FILIPINAS.—Excelentísimo señor: En la madrugada de ayer me dió parte el capitán general de que á la una le avisaba el comandante general interino de marina de este apostadero de haber estallado una insurrección militar en la inmediata plaza de Cavite; me dirigí en el acto á los cuarteles donde se alojaba esta guarnición, adquiriendo el convencimiento de que aquí no se alteraría el orden, vista la disciplina y escelente espíritu que reinaba en las tropas. En esta persuasión ordené en el acto que el general segundo cabo D. Felipe Ginovés Espinar, con los regimientos números 1 y 2, un pequeño parque sanitario, otro de ingenieros y otro de artillería, compuesto de cuatro piezas de batir con sus municiones y las correspondientes de reserva, se trasladase á dicha plaza con órdenes terminantes, energías y explícitas para conseguir sofocar la rebelión, pudiendo ver al poco tiempo en marcha las tropas y el material dicho, merced á la eficaz cooperación de los vapores que de ordinario hacen la travesía entre este puerto y aquella plaza, y á la prontitud y acierto con que fueron ejecutadas mis disposiciones por los llamados á secundarlas.

Poco tiempo después recibí el parte del gobernador de Cavite, en el que me manifestaba, con fecha 21, que habiendo oído á las nueve y media de la noche algunos disparos hacía el arsenal, se trasladó al cuartel del regimiento de infantería número 7, allí de guarnición, desde donde observó que el fuego de cañón y fusil partía de la fuerza de San Felipe, en donde se había levantado en armas el pequeño destacamento de artillería que la guarnecía; pero observando después que se hallaban sostenidos por la infantería de marina acuartelada en el arsenal contiguo á la citada fortaleza. También me manifestó el mismo gobernador que, después de tomadas las debidas precauciones, á fin de evitar se apoderasen los sublevados de la cárcel y presidio, se dirigió con fuerzas del número 7, mandadas por su jefe, al cuartel de la infantería de marina, que desde sus ventanillas hacía un fuego nutrido, habiendo penetrado á la bayoneta después de derribar á hachazos la puerta rechazando á los sublevados; que se corrieron á la contigua fuerza de San Felipe, en la que no pudieron penetrar por la energía resistencia con que los rebeldes rechazaron el asalto y por carecer de elementos, y principalmente de artillería con que aportar al muro.

Llegado poco tiempo después el general segundo cabo con los refuerzos de aquí enviados, tomó el mando de todas las fuerzas, adoptando las providencias que juzgó oportunas, y que dieron por resultado la completa circuncalación de los insurgentes, reducidos ya desde muy temprano á la posesión de la fortaleza de San Felipe.

El movimiento insurreccional fué iniciado por fuerzas del batallón de infantería de marina, que ocupaban el arsenal, á las que se unieron algunos marineros y unos veinte y tantos hombres del destacamento de artillería que guarnecía la fuerza de San Felipe, todos indigenas, en junto unos 200 hombres.

Una vez reducidos los insurrectos á sus posiciones de San Felipe y rigorosamente bloqueados en ellas por las fuerzas del general Espinar, continuó este hostilizando los observándose ya en la tarde de ayer, el decimiento de ánimo precursor de su derrota y la deserción de 21 que fueron muertos al intentar evadirse: las hostilidades han continuado activamente durante toda la noche pasada; y en la madrugada de hoy, después de colocadas convenientemente dos baterías, se han organizado en tres columnas las fuerzas de ataque, dando el asalto, que, secundado por las escasas fuerzas navales allí existentes, ha dado por resultado caer la fortaleza en poder de nuestras valientes tropas, siendo pasados á cuchillo la mayor parte de sus defensores.

Las pérdidas, por nuestra parte, no puedo precisarlas á V. E. por no serme conocidas con exactitud; pero entre las víctimas primeras de la barbarie de los insurrectos y las de los combates parciales posteriores pueden apreciarse aproximadamente en 7 oficiales muertos y 4 heridos, algunos paisanos muertos y heridos, 13 soldados muertos y unos cincuenta y tantos heridos.

La circunstancia de salir en estos momentos el vapor-correo para Europa, y en mi deseo de no perturbar sin grave motivo servicios como este, que de una manera tan directa afectan intereses tan atendibles, me hace no ser mas expedito, reservándome para el próximo correo dar á V. E. el parte circunstanciado de todo; significándole, no obstante, el inmejorable comportamiento de cuantos individuos han cooperado á extinguir la rebelión y á restablecer la tranquilidad que es al presente completa en estas islas.

Tales son, en extracto, las circunstancias de este desagradable acontecimiento que no puedo detallar, porque, como he manifestado á V. E., no he recibido todavía el parte completo de las operaciones llevadas á cabo por nuestro valiente ejército auxiliado por las fuerzas navales. Repito, también á V. E. que en mi firme propósito de no variar en nada la marcha tranquila y progresiva de este país, no he querido detener ni por un momento la salida del vapor correo próximo á zarpar de este puerto. Debo, sí, con la perentoriedad de las circunstancias, manifestar á V. E. que la tranquilidad pública, que solo se había alterado con motivo de la sublevación de que dejo hecho mérito, reina en Filipinas por completo; que para mantenerla inalterable he contado y cuento con la disciplina y valor del ejército y de la marina, con la lealtad de los habitantes de todas las Filipinas y con la cooperación de las autoridades, corporaciones y funcionarios que han permanecido durante los sucesos secundando patrióticamente mis disposiciones.

Hace tiempo que por confianza y noticias venía siguiendo de cerca á los que la opinión pública y yo tenemos, con sobrado fundamento, por instigadores del desasosiego público y que desean menoscabar la integridad del territorio español; pero por no producir alarmas al gobierno de S. M., así como por la completa confianza que tenía y sigo teniendo de que los instigadores, caso de intentar un levantamiento, no habían de ser seguidos ni apoyados por el país, he vivido muy preparado y lo he tenido dispuesto todo para que si daban el grito, fueran inmediatamente deshechos los perturbadores.

Así ha sucedido, y bien cara han pagado su alevosía. Por el próximo correo remitiré á V. E. parte de todo y de los resultados que arroje la sumaria; me limito por falta de tiempo á remitir á V. E. la adjunta copia, los ejemplares de la Gaceta extraordinaria que acabo de publicar y la copia del telegrama que le envío.

El espíritu de la población y del ejército, inmejorables. Todos felicitan á España por este nuevo triunfo conseguido, y comisiones de todas las clases de la sociedad y de las corporaciones civiles y religiosas, del mis-

mo modo que ayer se apresuraron á ofrecermelo su apoyo hoy se apresuran, llenos de júbilo y entusiasmo, á enviar á S. M., por mi conducto, el testimonio de su lealtad. Respondo de la tranquilidad pública y espero que el gobierno de S. M. aprobará las medidas tomadas, y las que necesite adoptar si las circunstancias á ello me obligasen.

Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 22 de Enero de 1872.—Excmo. señor.—R. Izquierdo.—Excmo. señor ministro de Ultramar.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 6 de Marzo, se nombra vocal de la comisión legislativa en la vacante que resulta por fallecimiento de don Juan Sánchez Ruano, á D. Julian Pastor Albira, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza.

Por otro del ministerio de la Guerra, de la misma fecha, se nombra vocal de libre provision del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enanches del servicio militar al teniente general D. Victor Sierra y Abello.

Por otro de igual fecha se nombra para igual cargo al teniente general D. Isidoro de Hoyos y Rubin de Celis, marqués de Zorzoza.

Por real orden del ministerio de Ultramar, fecha 6 de Marzo, se manda que D. Félix Coll y Moneca, jefe de la Sección de Gobernación y Fomento, se encargue internamente del despacho de los asuntos de la Sección de Gracia y Justicia, vacante por dimisión de su jefe.

Por real orden de la misma fecha se aprueba la conducta seguida por las autoridades de Filipinas en la pasada insurrección y se dan las gracias á los habitantes de aquellas islas por su patriótico comportamiento.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 6.—La Asamblea Nacional reabrió ayer presidente al Sr. Grey por 494 votos contra 43.

Bucharest 6.—El Senado ha aprobado la construcción de un ferrocarril de gran importancia estratégica que partiendo de Yassy debe enlazar en la frontera con la red rusa.

El presupuesto de 1872 votado ayer por la Cámara de los diputados tiene un aumento de un millón doscientos mil francos.—Fabra.

(Nota.) A causa del mal estado de las líneas por efecto de las lluvias no se han recibido aun los telegramas de ayer tarde.

Versalles 6. (recibido con retraso).—La Asamblea nacional ha aprobado sin discusión del acta del diputado imperialista Mr. Rouher.

El sábado próximo se explicará la interpelación sobre la salida del Sr. Pouyer-Quertier del ministerio de Hacienda.

Bruselas 6.—La Cámara de representantes ha aprobado por 62 votos contra 32, el capítulo del presupuesto relativo á los gastos de un representante especial cerca del Papa.

París 6.—En la Bolsa han cotizado: El 3 por 100 francés á 56,60.

El 5 0/0 ídem á 89,47.

El interior español á 26 9/16.

El exterior id. á 31 3/8.

Amberes 6.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español á 30 1/2.

El portugués á 39 1/2.

Amsterdam 6.—En la Bolsa se ha hecho: El 3 por 100 español á 31 1/16.

No se ha cotizado el portugués.

París 6.—La Asamblea nacional reabrió ayer presidente al Sr. Grey por 494 votos contra 43.

Bucharest 6.—El Senado ha aprobado la construcción de un ferrocarril de gran importancia estratégica, que partiendo de Yassy, debe enlazar en la frontera con la red rusa.

El presupuesto de 1872 votado ayer por la Cámara de los diputados, tiene un aumento de un millón doscientos mil francos.

Lisboa 7.—Anoche llegaron á esta capital los emperadores del Brasil.

En la estación los esperaban el rey y las demás personas de la familia real.

Hoy visitan los emperadores los alrededores de Lisboa.

El 13 del corriente se embarcarán en este puerto para el Brasil.

(Nota.) A causa del mal estado de las líneas por efecto de las lluvias, no se han recibido los telegramas de ayer tarde.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Imparcial encabeza su número con una advertencia que va haciéndose innecesaria por referirse a un hecho perfectamente ordinario.

Su último número ha sido denunciado y secuestrados todos sus ejemplares.

Lo mismo sucedió en el mismo día á La Tertulia y El Jurado federal.

El lunes lo fueron La Tertulia, El Combate, La Esperanza, La Igualdad y El Imparcial; total, CINCO.

Como se ve, las denuncias son al por mayor. Libertad de imprenta en el diccionario progresista es sinónimo de esclavitud del pensamiento.

Los derechos son y deben ser recíprocos; además, el procedimiento del Gobierno es completamente inocente.

Se limita á recoger lo que los periódicos de oposición tiran.

Sin duda lo hace con el deseo de ir tirando también.

La Iberia intuitivamente, pues nunca estuvo dotada de razón, comprende donde puede apretarle el zapato y convirtiéndose en maestro de obra prima, se hace, unas horas nuevas de la circular radical. A ellas ajusta su conducta presente y futura, prefiriendo andar descalza á calzarse la sandalia antidinástica de los radicales.

Dice que la bandera que enarbola, mitad progresista mitad unionista, ya no es una bandera, es un girón; pero todavía es una idea.

Miradla! dice ¡VENCERÁ!

¡Dios nos libre!

¿Conseguirán los domadores de 1866 domar al potro de 1872?

Esta es la tesis que desenvuelve La Nación en su artículo editorial.

Creemos poder contestar afirmativamente; porque el potro es dócil y las ayudas se le aplicarán á tiempo.

La Tertulia hace la correspondiente advertencia de su correspondiente denuncia y dedica su primer fondo á llorar sus cuitas por la horrible persecución que sufre.

Desde el viernes dice que ni un solo número de su periódico ha podido salir lícitamente de Madrid.

Ya pide nuestro colega á voces la supresión del art. 22 de la Constitución y el restablecimiento de la previa censura.

Razon le sobra.

Las Novedades hace estas preciosas declaraciones en favor del statu quo.

¿Hemos hecho nosotros una coalición con los demás partidos de oposición? Pues mientras dure, es decir, durante la campaña electoral, no podemos, en nuestro concepto, aceptar el poder.

¿Se ha hecho en el gobierno una coalición de distintos elementos? Pues así tiene que continuar hasta que termine la lucha electoral, hasta que el país decida; y no hay que promover algaradas, ni hacer leer á S. M. nuevos papeles, porque eso, sobre perturbador sería injusto y poco serio.

La Prensa, por más que rebusca, no encuentra en la circular de los radicales un átomo de amor á la dinastía.

Es que nuestro colega no comprende toda la sublimidad del amor platónico.

La dinastía es la Laura del Petrarca radical y la circular es la última congoja del fenix democrático.

Pero La Prensa se empeña en que ha de ser material y tangible la amorosa pasión del jefe de pelea y exclama en un momento de celoso vértigo: «El Sr. Ruiz Zorrilla debe declarar si está con la legalidad ó contra la dinastía ó enfrente del trono de la revolución; pero debe declararlo muy alto, franca, decidida, explícitamente, para que lo sepan todos los partidos de todo el país lo oiga.

¡No más culebras!

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

La prensa ministerial no logra ponerse de acuerdo sobre la significación y tendencias de la circular que proclama la coalición.

Mientras La Iberia la considera como un acto rebelde á la dinastía, El Debate la juzga como el primer documento algo sensato y racional que la historia del partido radical registra.

La circular, según La Iberia, ha abierto un abismo insalvable é insuperable entre sagastinos y zorrillistas, entre dinásticos y antidinásticos.

Según El Debate, el mismo documento es una patente de monarquismo, suficiente para darle entrada en el tintero de la fusión, donde se representa á todas horas la aplaudida farsa en varios actos titulada «El partido conservador en el poder.»

«Aquí nadie se entiende.»

La Política examina detenidamente el juicio que ha merecido á los diversos órganos de los partidos el documento en cuestión; deduce de este examen que no ha hecho feliz á nadie; toma acta del artículo en que El Imparcial procura calmar las desconfianzas de los coaligados y termina con esas palabras:

«En suma, la coalición nacional ha fracasado; mas es posible que la electoral pueda dar casi los mismos frutos si los radicales consiguen disipar las prevenciones, no injustas ciertamente, que ha hecho nacer en el espíritu de sus aliados, carlistas, federales y moderados, la deshecha elucubración del Sr. Montero Rios, cuya es, según parece, la circular del comité.

La Esperanza quita, á los que por casualidad siguen viviendo de milagro en España, la de sacar á salvo el pellejo, tomando en cuenta lo que en la España revolucionaria sucede todos los días:

«Antesayer, exclama, tuvimos el capricho de tomar nota de lo que decían los periódicos, y he aquí lo que nos encontramos:

Dos: uno en Castilla y otro en Vizcaya: ¡en Vizcaya!

Diez asesinatos, entre ellos nada menos que los de tres guardias civiles en Toledo.

Cuatro cuadrillas nuevas de malhechores en diferentes provincias, hasta ahora libres de ellas.

Y un número infinito de agresiones de todo género y de delitos de toda clase.

¿Duerman Vds. tranquilos, leyendo en un solo día que no es de los privilegiados esa prueba de cómo se vive en la España libre y con honra!

El Universal censura el memorandum atribuido á D. Amadeo, que en otro lugar publicamos, considerándolo, como nosotros, apócrifo y atribuyéndolo á algún enemigo encubierto de la dinastía.

Hé aquí el juicio que á nuestro colega merece el documento ignorado hasta hace dos días del público y hallado en las columnas de El Eco del Progreso:

«Nosotros debemos suponer, y suponemos, piadosamente pensando, que el memorandum que vamos á examinar es apócrifo; y que ó alguna mano enemiga ha engañado á El Eco del Progreso que lo resultó, ó El Eco del Progreso engaña al Gabinete con su ministerialismo y su dinastismo; porque el contenido de este escrito es tal, que mas parece encaminado á desprestigiar altas instituciones y dar fundamento á ciertas sospechas, que dirigido á esclarecer puntos oscuros de la pasada crisis.

¿Cómo, si no, es posible que un rey constitucional y parlamentario ofrezca bajo su firma garantías á la seguridad de un partido, mientras solo ofrece esperanza u otro, sin tomar en cuenta el voto de un Parlamento, ni la aspiración de la opinión claramente manifestada?

¿Cómo un poder respetuoso á la soberanía nacional, puede garantizar así la existencia de un Gobierno determinado, que puede no ser del agrado del país?

¿Cómo es que en este documento se reconoce la necesidad de mantenerse despojado de toda pasión y fuera del palenque de los partidos, para mostrarse imparcial y justo y sin embargo, en el mismo documento se indica una marcha fija al Gobierno, y se le impone la necesidad de realizar inmediatamente la política proclamada por su jefe?

¿Qué sería esto sino entrar de lleno en el palenque de los partidos, mezclarse en las soluciones políticas, gobernar y reinar, en una palabra?

Si el trono ha de mantenerse neutral, ¿qué promover y apresurar la formación de un partido, y por qué señalar las lides de cada campo, y las fuerzas y las agrupaciones?

El Argos, con su doble ó cóuple vista, descubre en el horizonte radical un nuevo partido, capitaneado por el ex-ministro Moret, que ha enar-

bolado bandera blanca en favor de la dinastía, enfrente de la negra que, en su concepto, izan los demas radicales.

Son tantas las banderas de enganche revolucionarias, que hay sin la nueva bastantes donde escoger para todos los gustos y para todos los deseos.

Un partido nuevo no es ya un acontecimiento, es una vulgaridad.

Sin embargo, no habiéndolo podido formar el Sr. Sagasta, nada tiene de extraño que los radicales disidentes, si los hay, se encarguen por orden del jefe civil de la fusión de tan preciosa manufactura.

Sobre ella dice El Argos lo siguiente.

«Hasta ahora los partidos siempre se han fortalecido en la oposición; al radicalismo estaba reservado romper con estas tradiciones y descomponerse, precisamente en uno de esos periodos en que no hay agrupación política que no olvide, que no transija, que no tienda á rehabilitarse. Triste es confesarlo; pero es lo cierto que el edificio levantado y dirigido por los cimbreros se desmorona, y concluirá por venir á tierra, si los que tienen interés en su conservación no arrancan de las manos de la disidencia la piqueta que ha de consumir su ruina.»

El Tiempo pone de manifiesto la candidez radical, que sirve de epigrafe á su artículo editorial, y arranca á los autores de la circular-proclama hasta su última ilusión, compadeciéndolos al verles con un pie en palacio y otro en la coalición, sin poder dar un paso atrás ni adelante, enclavados en los bordes opuestos de un abismo:

«Y en tanto, añade para terminar nuestro apreciable colega, los partidos extremos se agitan; y el país, coagulado en su espíritu y tendencias, muestra á la faz del mundo que el rey que vino á España con las nieves de Enero no ha podido calentarse al calor de la nación, reuniendo á su lado los elementos de poder, de riqueza, de ilustración, de aristocracia, de tradición, de orden y buen gobierno.

Una apelación á la fuerza, un golpe de Estado, sería una tremenda imposición, que duraría poco y tal vez acabaría muy mal.

¿Que remedio emplear para conjurar el cercano peligro?

Una ocasión propicia. Un documento motivado y un viaje feliz.»

El Diario Español se muestra cada vez más descontento de la débil é incierta marcha que sigue el ministerio, y al mismo tiempo que quiere desvanecer las dudas de Las Novedades respecto á la sinceridad de la fusión, se expresa en estos términos, que prueban lo contrario:

«Pues si la fusión entre los elementos que apoyan al ministerio existe, nos preguntará el colega, de dónde procede el disgusto de El Diario de Español y de muchos de sus amigos, y por qué no están satisfechos del Gobierno que simboliza esa fusión en las esferas del poder?

Ya lo hemos dicho, porque no vemos en el Gobierno una voluntad franca y sincera de llevar los resultados de esa fusión hasta sus últimas consecuencias; porque no encontramos en su conducta toda aquella unidad que necesariamente exige la lógica de la fusión realizada; porque le vemos vacilar, y no encontramos en algunos de sus hombres el suficiente desinterés para desunirse por completo de ciertos hábitos de exclusivismo, capaces de suscitar divergencias, pequeñas sí, pero nocivas al cabo en las actuales circunstancias.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes despachos de Cuba que alcanzan al 19 del pasado, es decir, cinco días posteriores á las llegadas por el vapor-correo directo, que no hemos publicado porque nada contienen que no supiesen nuestros lectores, habiéndolos adelantado el telegrama:

Habana, Febrero 16.—Se han recibido noticias de un terrible huracán que hubo en la costa de Méjico. En la burra de Alvarado se perdió la barca alemana «El Loeve», salvándose la tripulación. La barca inglesa «Panuco», perdió las amarras en Veracruz y se fué á pique. De 15 hombres que componían la tripulación, recibieron 12.

Habana, Febrero 17.—El Dr. Luaces y el ayudante de Agronomía no fueron capturados como se dijo; recibieron heridas, pero pudieron escapar con sus compañeros.

Hoy ha llegado el almirante americano Lee en el vapor «Worcester».

El telegrama de las Antillas funciona regularmente. Habana, Febrero 18.—Se están haciendo á toda prisa preparativos para la recepción del gran duque Alejandro. A la «Gerona» se le han quitado los cañones para dar en ella un baile.

Esta mañana llegó de Nueva-York el «City of Mexico».

Habana, Febrero 19.—Ha llegado el nuevo segundo cabo, general Ceballos.

En Santiago de Cuba habrá una reunión de comerciantes y otros para discutir la conveniencia de admitir en la circulación los billetes del Banco Español de la Habana, á fin de impedir la excesiva especulación con el oro.

Antes bien, por lo que un colega dice y cremos oportuno hacer público los primeros, parece que uno de los señores diputados elegidos se hallaba en su puesto y con la credencial en la mano con objeto de que se le diera posesión, y, lejos de eso, el gobernador mandó despegar al punto al diputado y este, por no producir un nuevo conflicto, y á pesar de saber que estaba sentado donde le correspondía, accedió á abandonar su asiento.

Es probable que sobre este hecho se presente alguna proposición ó protesta en la nueva sesión.

Aconsejamos á unos y á otros el respeto á la ley y á todos gran prudencia en el caso presente, pues las cosas no se hallan en estado de poder emanciparse la autoridad gubernativa de la corporación provincial, ni esta de aquella.

Dice La Razon de Valladolid:

«Por el distrito de Rioseco se presentan como adictos al gobierno los Sres. García Torres y duque de Tootan, llevando la preferencia el primero, con gran ventaja el segundo, conforme á las noticias que van recibiendo de los pueblos.»

En el mes de Febrero último, la extracción de vinos de Jerez ascendió á 4.819 botas de 30 arrobas y 14 y 1/2 arroba.

Del Puerto de Santa María salieron en igual periodo para el extranjero también 1.244 botas de 30 arrobas y 12 y 1/2 arroba.

El asilo de la infancia que proyecta establecer el municipio de Cádiz, empezará en breve los trabajos de instalación, según un colega de aquella plaza.

Nada mas que á la friolera de 300 ascienden los presos que han tenido entrada en el cárcel de Málaga en los días trascurridos desde el 20 de Febrero al 2 del actual. Pedir mas sería gollería.

Leemos en un diario de Valencia del miércoles:

«Las Provincias publicó el llamamiento que dirige á los valencianos el comité electoral ministerial sostenido, en el que bajo la firma de unos apreciables señores, se califica á la coalición nacional de incomprensible, inmoral y monstruosa. Lo comprendemos; cómo no ha de ser inmoral oponiéndose á que salgan diputados algunos de los firmantes que solicitan un distrito? Por supuesto, el colega espera que el lenguaje digno y patriótico del comité encuentre eco en la masa sensata del país. ¡Y tanto! Ya verá las simpatías con que cuentan los amigos de Las Provincias.

Los tenedores de papel del Estado, en Valencia, lamentan con sobradísima razón el injustificado atraso con que el gobierno satisface los intereses de sus títulos y al paso que se están pagando en Madrid los cupones del semestre de fin de Diciembre de toda clase de deudas los poseedores, del 3 por 100 en aquella ciudad aun no han podido conseguir que se les comience á pagar el semestre de Junio del pasado año.

Así lo dice un periódico de la localidad.

Para que se vea el número de ocultaciones que existía en los alistamientos de las quintas, ocultaciones que van desapareciendo, gracias á las ventajosas que ofrece la asociación de mozos sorteados, podemos decir que este año, solo en el cuartel de San Vicente, de Valencia, han acudido á reclamar su alistamiento por no hallarse incluidos en él, mas de sesenta mozos, y así en las demás distritos.

Los periódicos de Barcelona dan cuenta de haber dado una fuerte paliza á un perillan que intentó alijear el reloj de un caballero en la calle de la Unión, al que á no ser por los guardias municipales que le llevaron á buen recaudo, estaba en peligro su vida, pues fué numeroso y amenazador el gentío que se agrupó al grito de «ladron».

Pero lo mejor del caso es, que cuando trataba la multitud de sacar al ladron de una tienda de mantas donde se había refugiado, para acabarlo, robaron el reloj al dueño de la tienda, el revolver á un agente de policía, y seis pesetas á otra persona.

Parece que el comercio de Valencia y muy especialmente los navieros que tratan en arícoles, van á elevar una exposición al Gobierno en vista de los perjuicios que les irroga la introducción en los refinados ingleses, que satisfacen menos derechos que los que vienen directamente de nuestras Antillas.

El domingo ocurrió una sensible desgracia en la vía férrea de Tarragona. Segun se nos dice, en el término de Meliana, y á unos cuatro ó cinco decímetros de distancia de dicha vía, se encontró mortalmente herido un sujeto que tenía estropeados los pies y los brazos. El cual fué conducido al Hospital provincial de esta ciudad, donde se presentó el juzgado correspondiente, sin que el herido pudiese prestar declaración á causa del estado de gravedad en que se encontraba, y á consecuencia del que se cree haya fallecido.

Dice El Restaurador Catalán.

«Segun se nos asegura, hay un candidato oficial hijo de Reus, que representa «nada más» que en 14 distritos, por supuesto con el santo y laudable fin de hacer la felicidad de todos ellos. ¡Dios lo haga! aunque nosotros no lo creemos.

Leemos en la Concordia de la Coruña.

«El Anicador del jueves ha sido denunciado. Así nos lo ha avisado en su número de ayer y así tenemos el sentimiento de participarlo á nuestros lectores, que ya se irán convenciendo del carácter en alto grado restrictivo que distingue á la presente administración.

La historia de nuestro país nos dice, sin embargo, que cuando los poderes entran por el sendero de la reacción, su término no está lejano. Esperamos que esta verdad adquiera antes de mucho tiempo un título más para elevarse á la categoría de axioma.

Hé aquí lo que dice el Norte de Castilla acerca de lo ocurrido con el gobernador y la

VARIEDADES.

ELISA VILLAR DE VOLPINI.

Hé aquí algunas noticias biográficas que en el pasado año de 1871 publicaron en Sevilla los admiradores de una y célebre cantante española, y que dentro de pocos días tendremos el placer de escuchar en el teatro de la Zarzuela.

Nacida en Madrid en 1841, Elisa vino a esta ciudad aun en la infancia, siguiendo la suerte de su padre, profesor de música, y educándose bajo esa influencia meridional que refleja tan vivamente sus ricos tonos y sus vivos colores en la escuela artística y en la carrera escénica de la privilegiada cantante española.

Aplicada desde sus años más tiernos a la instrucción musical, se vio precedida por dicha suerte en la carrera del teatro, entrando a formar parte del cuerpo de coros cuando Isabel cantaba ya de contrato en nuestros coliseos, animada por las consideraciones del público, que de partuquino la promovieron a papeles de relativa importancia en célebres espectáculos.

Elisa parecía condenada a esa estinción de facultades que el coro produce en may ría de esocion por la extinción de sus destinos en graduales progresos. Sin embargo, la belleza de su voz y el atractivo de su figura suplantaron a las desventajas, descompensados con una sutileza nada común en principiantes y que denunciaban en Elisa aspiraciones a salir de la condición de corista, inferior a sus cualidades e insuficiente a sus deseos.

Por este tiempo vino a esta capital el tenor Volpini, cuya carrera había comenzado bajo los más faustos auspicios, y Elisa, oscura y modesta, atrajo sin pretenderlo la atención de aquel joven, cariñosamente aplaudiendo en los teatros de primer orden, fijando su atención en la pureza de sus virtudes, en medio de los prodigios ejemplos en contrario que suele ofrecer la vida teatral.

Este matrimonio equivalía a una retirada del teatro y a la renuncia de toda secreta ambición de un porvenir artístico, porque los deberes de familia reclamaban a la joven esposa de Volpini, que no volvió a recibir una lección de música, por más que su ambición no se extinguía; cultivándose en la atenta observación y en el silencioso estudio de los cantantes, que con su marido pasaron a América, estableciéndose en México en sociedad que Volpini representaba como principal gerente.

Allí, y en una crisis de la compañía en 1861, haciendo falta quien cantase la parte de contrato en la ópera *Mañana* para salvar la comprometida empresa, Elisa se ofreció a cantar dicha parte, y al ensayar la notó su esposo que el sentimiento artístico había germinado, potente y fecundo en aquel corazón de esposa y de madre, y que la voz sonora y flexible revelaba tesoros de recreadora melodía.

GACETILLAS.

Para el beneficio de la eminente artista señora Ortola que se verificará en el teatro nacional de la Opera el domingo próximo, poniéndose en escena la bella partitura de Bellini, titulada *Sonámbula*.

Están vendidas la mayor parte de las localidades, y bien lo merece la simpática y predilecta cantante del público de Madrid.

Han traído de Cartagena un brazalete romano de oro que pesa libra y media, y fué hallado en unas excavaciones con una coraza que fué deshecha y fundida. El brazalete está destinado al museo arqueológico si el gobierno se decide a comprarlo.

Anoche se volvió a representar en el teatro Nacional de la Opera *Dinorah*, aplaudiendo una vez más el inteligente público que asiste a aquel coliseo la preciosa joya de Meyerbeer. En el segundo acto consiguió la Ortola arrebatarse al público en el melodioso vals *La Sonámbula*. Esta obra está llamada a hacer fortuna y causar las delicias del público madrileño.

La Academia de ciencias morales y políticas propone los siguientes temas para los concursos del año 1873 y 1874:

Concurso de 1873.—Primer tema: «Causas de la emigración de los habitantes de nuestro territorio: su influencia en bien ó en mal del país: sistema que conviene adoptar en este punto.»—Segundo tema: «Causas de la acumulación y de la propiedad territorial en ciertas comarcas de España y de su excesiva división en otras: influencia de estos hechos en la prosperidad ó decadencia de nuestra agricultura, y medios de precaver ó corregir el predominio del cultivo en grande ó en pequeño, cuando redunde en perjuicio de nuestra población y riqueza.»

Concurso de 1872.—Tema único: «Exposición del régimen municipal de España, demostrando su relación con las instituciones políticas y con el estado general de la civilización en cada período de la historia patria.»

Los autores de las Memorias que resulten premiadas obtendrán una medalla de bronce, 2,000 pesetas en dinero y 200 ejemplares de la edición académica de la obra.

En el teatro del Circo tendrá lugar en breve el beneficio del reputado actor D. Manuel Caballina.

La obra elegida por este distinguido artista para dicho objeto es la preciosa comedia, original de D. Tomás Rodríguez Rubí, *El arte de hacer fortuna*, cuyo elogio

omitimos, pues, aunque hace años no ha sido representada en Madrid, pocos serán los que no hayan tenido ocasión de aplaudirla y menos todavía los que por su reputación no la conozcan.

Francisco de porte.—Suceso notable. Nos han referido uno, ocurrido anteyar que merece ser conocido.

Entró un hombre en una casa y viendo que el portero no estaba en su habitación, penetró en ella y haciendo un lío con el cohecho y demás ropa de la casa, se lo echó a la espalda.

Ya iba a traspasar el umbral de la puerta cuando llegó el dueño de la casa (cuyo nombre omitimos) y preguntó al conductor de las ropas qué quería.

—Señor, contestó, que tengo a la probecita de mi mujer de parto y los niños sin tener qué comer y venia a empeñar la cama pa llevar algo a aquellos angelitos, y creí que esta casa era el Monte e Piedad.

—No lo es, pero está en la misma calle. Sin embargo, tome V. un duro y lévese la cama a su casa.

—Dios se lo pague a su merced.

Diez minutos después llegaba el portero y ponía el grito en las nubes al encontrarse con solo el sitio de la cama.

El dueño le dijo, no te apures que tengo pagado hasta el mandado.

Así nos lo han referido.

El siguiente bando lo ha publicado el alcalde de un pueblo de Granada:

«D. Braç Zamoras. Arcade deste lugar hace saber a todas las personas y sus vicinos:

Artículo 1.º Tanvien prohibo las pistolicas y armas blancas.

Art. 2.º Todov vuzotroz yebareis bozoz puestoz en giestruos peros.

Art. 3.º Se arrecogeran los güelles pa que no ballam mitiendo zambra y jaceando estrupisio con las mosas.

Art. 4.º A las diez de la noche todas las personas y de más zolteros se introduciaran por su mismo conducto en sus vibiendas.

A todo el que enfrinjere alguna de estas mis porposiciones se le otisgara con las penas del Tósig perneal con toda la fuerza de sus letras.

Al mismo alcalde se le remitió un cuadro estadístico para que lo llenase, y lo devolvió en esta forma:—Casas.

—degrana, excepto la del señor cura y la de la señora tomasa, las demas son chozas. Clases de ganado.—Caballos, mular, gurrual y animal, que con permiso de V. S. asise titulan. También hay gallinas, pollos y demás cuadrúpedos. Clima.—no ha habido este año.

Al apersarse los viajeros del tren-torre de Madrid que llegó el sábado de Valencia, uno de ellos llevaba en la frente la dolorosa huella de una terrible pedrada que había recibido al pasar el tren por uno de los pueblos de la ribera del Júcar.

La academia de la Historia publicará pronto el tomo noveno de sus Memorias, que contiene interesantes documentos.

Anteanoche tuvo lugar en el teatro de la Alhambra, el beneficio del aplaudido actor cómico señor Bolchini, ante una numerosa y escogida concurrencia. Tanto el beneficiado como los demás artistas, que tomaron parte en la función obtuvieron merecidos aplausos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7.

FONDOS PÚBLICOS.	del 6.	del 7.
Rent. perp. del 3.º	27.40	27.50
Id. pequeños	27.40	27.65
Renta perp. exterior	27.45	32.50
Deuda del personal	32.50	00.00
Billetes hipotecarios	00.00	99.90
Bonos del Tesoro	77.40	77.75
Billetes id. Enero 72	00.00	00.00
CARRETES y soc. Abril 1850 de 4000	00.00	00.00
Julio 1856 de 2000	00.00	00.00
Obras públicas 1858	63.00	63.00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000	54.35	55.30
Id. nuevas de 2.000	00.00	00.00
Id. de 20.000	54.25	54.35
Banco de España	177.00	177.00

CAMBIOS.

Londres a 90 d. f.	49.25	49.25
París a 8 d. v.	5.17	5.18

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Juan de Dios, fundador.
CULTOS.—Se gaa el jubileo de cuarenta horas en la iglesia del hospital de San Juan Dios, donde por la mañana se celebrará a su Santo Titular misa solemne con sermon que predicará D. José Joaquín Montalván y por la tarde habrá completas y reserva.

En las Calatravas habrá misa de comunión para las hijas de María Inmaculada, a las ocho y media, y en

San Sebastian habrá misa cantada con miserere y sermón que predicará D. Luciano García.

Por la tarde habrá ejercicios con miserere y sermón que predicarán: en las Calatravas D. Gerónimo Martínez, en el Buen Suceso D. Gregorio Montes, en Jesús D. Francisco Jimeno, en la capilla de la V. O. T. de San Francisco D. Bernardo Pereda, y por la noche serán oradores: en San Justo D. Emilio Santa María, en Santa Cruz D. Ignacio Villala, en Monserrat D. Ignacio Silva, en San Martín D. Pedro Carrasosa, en Santiago D. Manuel Uribe, en San Pedro D. Antonio López, en San Andrés D. José Vigier, en San Lorenzo D. Francisco García, en San Ginés D. Basilio Sánchez Grande, en Italianos D. Cipriano Herce, en el oratorio del Olivar D. José Romero y en San Ignacio D. Francisco Besalú.

Continúan las misiones por la tarde en el Carmen Calzado, y por la noche en San Luis, San Antonio del Prado, Loreto, Capuchinos y en el hospital de la V. O. T. de San Francisco.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora la Concepción en San Pedro ó la de la Medalla Milagrosa en San Ginés.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Concierto sacro-clásico-religioso.

ESPAÑOL.—No hay función.

ZARZUELA.—No hay función.

CIRCO (plaza del Rey).—No hay función.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—F. 17 de abono.—Turno impar.—El suplicio de una mujer.—Una venganza en Córcega.

CAPELLANES.—A las 7 1/2.—Un júbilo andal.—República femenina.—Las Catacumbas infernales.—El calvario.—Las Catacumbas infernales.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—El vestido azul.—La noche de Villalar.—Doña María Pacheco.—El beso.—Cuadros disolventes.—Baile.

La temperatura de Madrid fué anteyar de 92 grados en su maximum, y 64 en el minimum.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO.
Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES. CAFES. TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fabricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener coactividad; fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2.000 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opúsculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 a 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las virgulas consignadas al estudio de este delicado ramo de la alimentación; pero de sus desventajas los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fabrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C^{IA}.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes a la una de la tarde para Puerto-Rico y la Habana.
Salida de la Habana tambien los días 15 y 30 de cada mes a las cinco de la tarde para Cádiz directamente.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª	2.ª	3.ª
De Cádiz a Puerto-Rico, pñ.	150	100	45
Idem a la Habana.	180	120	50
De la Habana a Cádiz	200	160	70

Camarotes reservados de primera cámara, de solo dos literas, a Puerto-Rico, 170 pñs; a la Habana 200 cada litera.
El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.
Se rebaja 10 por 100 sobre los pasajes al que tome una billete ida y vuelta.
Los niños menores de dos años, gratis; de 2 a 7 años, medio pasaje.
Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes a las diez de la mañana para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los vapores trasatlánticos.
Salida de Cádiz los días 1.º y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

	Barcelona.			Valencia.			Alicante.			Málaga.			Cádiz.		
	1. ^a	2. ^a	Cubta.	1. ^a	2. ^a	Cubta.	1. ^a	2. ^a	Cubta.	1. ^a	2. ^a	Cubta.	1. ^a	2. ^a	Cubta.
Barcelona á.....				4	2 503	1 500	6 500	4	2 500		11 500	6 500	20	14 500	8 500
Valencia á.....							2 500	1 500	4	12	9 500	7 500	5	13 500	10 300
Alicante á.....	6 500	4	3 500											10 300	6 200
Málaga á.....															5 500
Cádiz á.....	20	14 500	3 500				13 500	10 500	6					3 500	2 500

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, calle de Fuencarral, núm. 19 y 21, entresuelo derecha.

En dicho establecimiento se confecciona toda clase de obra para señoras, caballeros y niños, a precios equitativos, se hacen equipos de todas clases y se reciben encargos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

PARA CABALLEROS.

Camisas a la medida, de 28 rs. en adelante.
Calzoncillos de todas clases y precios.
Pecheras lisas y bordadas.
Cuellos y puños.
Corbatas, etc., etc.

PARA SEÑORAS.

Camisas.
Peinadores.
Chambrás.
Pantalones.
Fisús.
Bacotes y demás artículos de novedad.
Se acaban de recibir de París modelos de sombreros de última novedad, para señoras y niños.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursales en Madrid, Preciados, 6.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.: cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; id. medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; idem mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró ó española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; ó sea a 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 30 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, a 30 rs.

onza; de 60, a 40; de 75, a 50; de 82, a 60; y de 100 a 100 reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; sortijillas a la ilusión, desde 20 rs. a 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real a 30 cada uno; bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algunos para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballeros, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señoras sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, a 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, a 4 ó 6 reales; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales a precios convencionales; se hace toda clase de rayas, tapacalvas y tapacoronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de pelmes y lendreras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, borquillas y redicillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señoras, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encuentran toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

Lampistería de Marin,

Plaza de Herradores, núm. 12.

Acete mineral sin olor a 11 y 12 cuartos medio litro. Una lata 48 rs. Gran surtido en lámparas, última novedad, y en todo lo perteneciente a dicho ramo a precios de fábrica. Se acaban de recibir para casinos y establecimientos de formas muy bonitas y variadas, muchos y variados artículos. Bateria de cocina inglesa y francesa. Se transforman lámparas de gas y oliva de petróleo reportando a los particulares una economía de gran consideración: el aceite por litros y latas a los mismos precios, el medio litro de gas mille a 12 cuartos en la sucursal, Ave-María, 11, hojalatería, desde cuatro cuartos en adelante; en las dos tiendas se lleva a domicilio.

Escuela superior de matemáticas

del Ingeniero 1.º de Caminos

D. FRANCISCO CRISTOBAL PORTAS.

Preparatoria completa para todas las carreras especiales, civiles y militares y facultad de ciencias.—Escuela de dibujo y pintura.—Idiomas.—Accesorios.—Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Vino de quina ferruginoso del profesor Ossian Henry,

MIEMBRO DE LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARÍS.

Infalible contra la clorosis, anemia, flores blancas, cloro-anemia ó hemorragias intestinales ó uterinas, decaimiento prematuro, la infundencia, neuralgias, gastralgias, dolores de estómago y la retención de la orina en los niños y viejos. Como tónico y reconstituyente es el más eficaz de los ferruginos.
Depósito general, en París, 56, rue d'Anjou Saint Honoré.—En Madrid, Sres. Borrell hermanos, doctor Simón, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno, Carlos Uzurrun y en las buenas farmacias.

AGITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

FARMACIA 2 RUE CASTIGNONE PARIS

Depósitos en Madrid, farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Uzurrun, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



OPRESIONES TOXICAS ASMAS NEURALGIAS IRRITACION DE PECHO. INFALIBLEMENTE ALIVIADOS Y CURADOS. ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—PARIS, J. ESPIG, rue de Londres, 9.—En MADRID, la Agencia franco-española, 31, calle de Baldrich sirve los pedidos. Exigir la siguiente firma en cada Cigarrillo.



Depósitos: en Madrid, laboratorios de los señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Simón, Uzurrun y Escolar. (A)

JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de París.
Este Jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los mas celebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. Tambien se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, de los espasmos crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmo de sangre, extinción de voz, etc.
Depósito general en París, en casa de LABELONYE y C. rue d'Aboukir, 99.

Depositarlos en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, calle del Arenal, 2; Sr. Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 13; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del León, y Rodríguez Hernández, calle Mayor 27 y 29. En las provincias, en las principales farmacias.

GRAGEAS DE CELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resulta de los informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Celis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (colores pálidos), las pérdidas blancas, las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo a las jóvenes, etc.
Depositarlos en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, calle del Arenal, 2; Sr. Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 13; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del León, y Rodríguez Hernández, calle Mayor 27 y 29. En las provincias, en las principales farmacias.

INYECCION BROU

Higiénica, infalible y preservativa. La única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el modo). 30 años de éxito. París, en casa del inventor, BROU boulevard Magenta, 158.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como mas saludables. Tómense, ya aynas, ya con la comida. Exigase que cada caja y el respecto que se da gratis lleven la firma A. R. y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. Jodel Richelieu, vis a vis de la rue d'Anjou.
En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-S